

La visión de Don Quijote por la intelectualidad parisina entre 1914 y 1916. Un análisis social de la encuesta de Ventura García Calderón
Don Quixote as viewed by the French intelligentsia between 1914-1916. A sociological analysis of the Ventura Garcia Calderon's survey

Emilio Fernando ORIHUELA-EGOAVIL
Laboratorio ERLIS. Universidad de Caen. Francia

Resumen:

El literato peruano Ventura García Calderón quiso recordar los 300 años de la muerte de Cervantes y de la publicación de la segunda parte de Don Quijote congregando a los intelectuales franceses alrededor de esta obra cuando estalla la primera Guerra Mundial y Alemania invade Francia. 59 intelectuales, entre ellos autores consagrados y también jóvenes, algunos de ellos desde las trincheras, respondieron a sus preguntas (¿cuándo leyeron esta obra? ¿Cuál es su simbolismo? ¿Cómo Don Quijote se asemeja a un caballero francés?). El examen de las respuestas revela que todos conocen esta obra, exaltan el ideal que encarna Don Quijote, y la mayoría ve la guerra a través del prisma de éste. Hemos analizado las respuestas desde una perspectiva sociológica, construyendo tipologías y buscando lazos entre éstas y algunos rasgos sociales de los encuestados.

Palabras claves: Don Quijote, Intelectuales franceses, Primera guerra, Nuevos Quijotes, Ventura García Calderón.

Abstract:

The Peruvian writer Ventura García Calderón wanted to commemorate the 300 years of Cervantes' death and the publishing of the Second Tome of Don Quixote congregating the French intelligentsia around this novel when the First World War ignited Germany invaded France. 59 writers, some already celebrated, and others still young, even fighting in the trenches, answered three questions Ventura posed to them (when did they read Don Quixote? What is its symbolism? and how is it that Don Quixote resembles a French knight?). The analysis of the answers reveals that all the writers knew Don Quixote, exalted his ideals and judged the war through Don Quixote's perspective. We have examined the writer's answers from a sociological approach, forming general types and looking for possible links between these and some social features of them.

Keys words: Don Quixote, French intelligentsia, I World war, New Quixote, Ventura Garcia Calderon.

Introducción

Los intentos de algunos intelectuales franceses hispanófilos por conmemorar el tercer centenario de la publicación de la Segunda Parte de Don Quijote de la Mancha (1615) y de la muerte de Cervantes (1616) palidecieron ante la efervescencia política que ocasionó el asesinato del archiduque François Ferdinand de Austria, el 28 de junio de 1914 en Sarajevo, y luego desaparecieron ante el comienzo de la guerra y la movilización de las tropas francesas. En efecto, muchos intelectuales jóvenes se incorporaron en ellas y partieron a las trincheras, entre ellos se hallaban numerosos hombres de letras sensibles a la cultura hispánica.

En ese mismo periodo, en Alemania se publicaban muchos artículos sobre Cervantes, y se consideraba a Don Quijote como uno de los principales representantes del idealismo germánico¹. Ventura García Calderón, literato peruano afincado en Francia, pensaba que este idealismo no correspondía al del Caballero de la Triste Figura, y que, por el contrario, los auténticos valores de éste estaban encarnados en los soldados-poetas que habían partido a las trincheras para preservar a Francia y al mundo del dominio alemán. Para él, Francia lideraba el combate por el respeto a las libertades, contra esa dominación y contra la tiranía universal². García Calderón decidió entonces participar en este combate desde una "trincheras literaria" y, a la vez, conmemorar ese tercer centenario. Esta tarea se insertaba en su caro proyecto de favorecer un mejor conocimiento de la cultura española e hispanoamericana en

¹ Ernest Martineche, *Quelques mots*, in : Ventura García Calderón, Une enquête littéraire : Don Quichotte à Paris et dans les tranchées. Centre d'Etudes Franco-Hispaniques de l'Université de Paris, 1916, pp. 3-4.

² Esther Espinoza E., *La crónica de Ventura García Calderón*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, p. 87 (5-21-1-PB%20E.Espinoza%20Sobre%20VGC.PDF).

Francia, y de incorporar a la cultura francesa algunos valores de la cultura hispánica³. Con esta intención escribió cartas a decenas de escritores y artistas parisinos manifestándoles su deseo de congregar a “los combatientes franceses” alrededor de Don Quijote, “porque en Francia, en Bélgica o en La Mancha se quieren enderezar los mismos entuertos”, y les solicitaba, además, que respondieran a tres preguntas:

¿Ha leído, en su juventud, Don Quijote? ¿Qué recuerdos conserva de esta lectura?

¿Cuál es, según usted, el simbolismo de Don Quijote?

¿El héroe español es también, de alguna manera, un caballero francés?

Respondieron a esta encuesta 59 intelectuales cuyos comentarios fueron publicados por García Calderón, en 1916, en París⁴ en un libro de 103 páginas, con una introducción de Ernest Martinenche, un prefacio del autor. El núcleo de la obra, de unas 85 páginas, contiene todos los testimonios de los intelectuales entrevistados dispuestos en orden alfabético. El literato peruano manifiesta haber realizado muchas visitas a los intelectuales con el fin de obtener respuestas a sus preguntas y que sólo en tres casos fue recibido en el despacho del entrevistado. Pero no menciona a los intelectuales que visitó o a los que escribió y que se negaron a responderle o a recibirlo⁵. En cambio, evoca las disculpas que le hicieron llegar algunos notables autores, como las de la condesa Anna Elisabeth de Noailles, las de François de Curel (años después miembros de “l’Académie Française”) y las de Laurent Tailhade, por no haberle respondido; de igual manera, García Calderón subraya la respuesta tardía del escritor André Suarès y cuenta que éste le envió su último libro⁶ y le dijo que allí encontraría las respuestas a su encuesta⁷.

El literato peruano tampoco hace referencia a la situación de cómo se llevó a cabo la mayoría de las encuestas. Sin embargo, en algunos de los testimonios se encuentran huellas explícitas del lugar donde fueron escritas las respuestas. En efecto, 13 personas relatan estar escribiendo desde las trincheras⁸ y enumeran las dificultades que tenían que superar para escribir desde la línea de fuego; además, señalan que el asedio del enemigo, la carencia de tiempo y medios para escribir determinaron la forma sucinta de su testimonio⁹. Así, Alexandre Mercereau describe de manera precisa esas dificultades para responder a García Calderón:

“Me disculparé de haber tardado bastante en responderle, pero peregrinaciones perpetuas y las necesidades de servicio siempre me impedían hacerlo. Por fin, tengo algunos minutos de tregua, y es en la trinchera, en medio de un huerto encantador, pero al frente del terrible bosque de P..., formidablemente

³ Marcos Eymar, *El Suave yugo de Cervantes: Latinidad, hispanidad y soberanía lingüística en Hispanoamérica*, Universidad de Orleans, pp. 215-216 (<http://www.ucjc.edu/wp-content/uploads/12.Marcos-Eymar.pdf>).

⁴ Obra citada en la primera nota.

⁵ Salvo el caso del poeta y diplomático Paul Claudel que se negó a recibirlo aduciendo que todo lo que estaba fuera “del camino de Dios le era indiferente”. Ventura García Calderón, op. cit. p. 7.

⁶ André Suarès, *Cervantès*, Emile-Paul, 1916.

⁷ Ventura García Calderón, op. cit. p.8.

⁸ La producción literaria de los escritores que estuvieron en las trincheras durante esta Primera Guerra mundial (publicadas durante la guerra o después) ha tomado un lugar importante en la literatura francesa. Una introducción a esta temática la encontramos en el artículo de D. Mole, *L’Horreur de la guerre, l’extase de la guerre: La Poésie française des soldats-poètes, 1914-18*. In: *Nouvelles Etudes Francophones*. Vol. 24, N° 2, Automne 2009 (pp. 37-54).

⁹ H. Barbusse, in Ventura García Calderón (en adelante esta obra será señalada así: VGC), p. 19 (la traducción de las citas es nuestra).

fortificado por los alemanes, y de donde no dejan de enviarnos, en este momento, granadas, le escribo, sobre mis rodillas, estas líneas y aquellas sobre Don Quijote”¹⁰.

Es probable que algunos soldados-poetas que no pudieron soslayar estas dificultades representen un número significativo en el grupo de los que no respondieron a la carta de García Calderón. De igual modo, entre éstos que no acudieron al llamado del literato peruano así como en la población en general, la situación de guerra creó estados de ansiedad y desconsuelo que no les permitían alejar sus pensamientos de la guerra ni tener otras preocupaciones fuera de ella. Así, Maurice Maeterlinck responde a García Calderón señalando que solamente los “neutros” podrán responder a las preguntas planteadas con la libertad de espíritu y con la tranquilidad y tiempo necesarios. Y anota también que en tiempo de paz hubiese hablado mucho sobre Don Quijote y su autor, pero en medio de la gran guerra sólo puede decir que Don Quijote fue, con Robinson Crusoe, una de sus primeras e inolvidables lecturas de su infancia¹¹.

En esas circunstancias dolorosas, reflexionar sobre Don Quijote, escribir opiniones sobre él y luego preparar el documento para enviarlo por correo, eran tareas descomunales. Aquí radica una de las bases sobre las cuales descansa el enorme valor que tienen estos 59 testimonios, hoy en día poco conocidos en el “mundo hispánico”.

Cien años después de ese periodo trágico de la guerra y de la publicación de la obra de Ventura García Calderón, pretendemos realizar un análisis social de esos testimonios. Con este propósito, examinaremos primero las respuestas dadas por los intelectuales encuestados, buscando algunos rasgos comunes subyacentes a ellas que permitan construir ciertos tipos generales que se diferencien netamente entre ellos, pero con un denominador común al interior de cada uno que les otorgue cierta homogeneidad. En segundo lugar, indagaremos la existencia de ciertas correlaciones entre las características sociales de los entrevistados y algunos de los tipos generales de respuestas elaborados previamente.

¿Por qué analizar hoy la encuesta de este literato peruano? A partir de su única edición, esta obra no ha sido divulgada de manera importante y, en nuestros días, a duras penas se encuentra un ejemplar en ciertas bibliotecas de las universidades francesas y está ausente en las del Perú, incluso en la Biblioteca Nacional de este país. Nuestra intención es hacerla conocer, rememorando su intención de recordar a los soldados-poetas que, después de haber respondido a su encuesta, murieron en el campo de batalla. En efecto, al mismo tiempo que las respuestas llegaban a manos de García Calderón, también le arribaban las noticias de la muerte de algunos de sus autores, como la de Emile Clermont, en las trincheras de la Marne, en 1916, así como la de su propio hermano José, voluntario en la Legión Extranjera¹². García Calderón decidió publicar ese mismo año esta obra, sin ningún comentario a las respuestas recibidas, como un homenaje a los soldados-poetas que habían caído con la certeza de estar luchando por la justicia¹³.

¹⁰ *Vous m'excuserez d'avoir tant tardé à vous répondre, mais des pérégrinations perpétuelles et les nécessités du service m'en empêchaient toujours. Enfin, j'ai quelques minutes de répit, et c'est dans la tranchée, au milieu d'un verger ravissant, mais en face du terrible bois de P..., si formidablement fortifié par les Allemands, et d'où ils ne cessent de nous envoyer, en ce moment, des obus, que je vous écris, sur mes genoux, ces lignes, et celles sur Don Quichotte.* A. Mercereau, in VGC, p. 64.

¹¹ M. Maeterlinck, in VGC, p. 57.

¹² El escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo relata la historia de los voluntarios latinoamericanos y españoles en la Legión Extranjera en su libro: *La gesta de la legión, 1918* (Obras completas n° 23), Mundo Latino, Madrid, 1921.

¹³ VGC, p.8.

Así, por medio del presente análisis social de los testimonios publicados por Ventura García Calderón, asumimos la tarea de conmemorar el primer centenario de su obra, con las únicas cualidades de compartir con este autor el hecho de ser peruano y de residir en Francia, manteniendo así los lazos de amistad entre este país y el mundo hispánico, cuando se celebra el cuarto centenario de la publicación de la Segunda Parte de Don Quijote y de la muerte de Cervantes.

1. ¿Quiénes son los interlocutores de García Calderón?

Antes de presentar a los intelectuales que respondieron al llamado de Ventura García Calderón, intentaremos presentar a este literato peruano. En el momento de la publicación de la obra que nos ocupa, este hombre de letras tenía 30 años, trabajaba como diplomático peruano, y era un escritor ya conocido en el Perú y en el extranjero, considerado como uno de los representantes más ilustres de la generación literaria del 900¹⁴. Cuando estalla la guerra, él se encuentra en Madrid, como secretario consular, habiendo servido antes como diplomático en Londres y París. En esta última ciudad realiza la mayor parte de su actividad literaria, publicando en 1908 una compilación de sus crónicas sobre la frivolidad parisina¹⁵ y luego, en 1910, sobre la literatura peruana¹⁶. Después de la guerra continuará su actividad literaria participando en las revistas *Mundial*, *Hispania* y *la Revue de l'Amérique Latine*, publicaciones que desempeñaron un rol importante en el desarrollo de los intercambios culturales entre Francia y América Latina. Su conocimiento profundo de la lengua y de la cultura francesa le favorecerá para implantarse en el mundo de la intelectualidad parisina.

En su obra *Don Quichotte à Paris et dans les tranchées*, Ventura García Calderón proporciona sólo los testimonios de los interlocutores sin suministrar información alguna sobre ellos, pues considera que su obra está dirigida al lector francés y no necesita, por lo tanto, la presentación de cada encuestado. Sin embargo, en una nota del prefacio, el autor señala que las respuestas publicadas en el periódico español *El Imparcial* contenían algunas líneas sobre cada autor. Nosotros no hemos podido acceder a los números de este periódico consagrados a esta encuesta. Con el fin de conocer los rasgos socio-culturales de los intelectuales entrevistados y buscar sus lazos posibles con los testimonios realizados, hemos examinado los datos biográficos básicos de estos intelectuales, editados en enciclopedias generales¹⁷. En este ejercicio solamente hemos podido conocer su edad, su género, el lugar donde nacieron, su especialidad y su origen de clase.

Así, más de la tercera parte de estos encuestados (22) nacieron en la región parisina, 5 en el Noroeste (Normandía), 4 en el Noreste (Lorraine-Alsace), 1 en el Norte, 3 en el Oeste (Pays de la Loire), 8 en el Centro, 8 en el Sur, 6 fuera de Francia (4 en Bélgica, 1 en Argelia y 1 en Italia) y 2 en lugar desconocido.

En cuanto al origen de clase, éste ha sido identificado a partir de la profesión del padre o al juicio de las enciclopedias consultadas. El examen de los datos disponibles muestra que casi la mitad de los que respondieron a la encuesta (29) fueron catalogados como provenientes de una familia burguesa, un poco más de la décima parte (7) pueden ser relacionados con la “pequeña burguesía”, es decir hijos de

¹⁴ Teodosio Fernández, *La generación del novecientos y los discursos de identidad*. In : América sin nombre, N° 13-14 (2009) pp. 85-93. http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13373/1/ASN_13_14_11.pdf

¹⁵ Ventura García Calderón, *Un livre espagnol sur des frivolités parisiennes*, Garnier Frères, Paris, 1908.

¹⁶ Ventura García Calderón, *La literatura peruana (1535-1914)*, in *Revue Hispanique*, recueil consacré à l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais. Tome 31, N° 80, 1914 (pp. 305-391).

¹⁷ Las fuentes consultadas son l'Encyclopédie Universalis, l'Encyclopédie Larousse, el catálogo de la Biblioteca Nacional de Francia (http://www.bnf.fr/fr/collections_et_services/catalogues.html), y Wikipédia.

pequeños funcionarios o empleados, una décima parte (6) fueron anotados como hijos de una familia noble, y un poco menos que ésta (5) como hijos de grandes industriales, de comerciantes o de militares de alta jerarquía. Es necesario manifestar que no ha sido posible encontrar información para 12 interlocutores. Según los datos encontrados, más de las dos terceras partes (40) de los intelectuales encuestados (el 85% para los cuales ha sido posible obtener información sobre el origen de clase), provienen de los estratos sociales más elevados de ese entonces. A pesar de que estos datos adolecen con frecuencia de subjetividad (por ejemplo cuando señalan que tal persona es “hijo de una familia burguesa” o “hijo de una familia modesta, su padre fue un pequeño librero” o “hijo del conde XXX”), es posible subrayar que el origen de clase de los intelectuales que respondieron a la encuesta de García Calderón era casi equivalente. Esta situación estriba en que en ese entonces la movilidad social era muy limitada, pues el nivel de instrucción estaba ligado al origen social.

La inmensa mayoría de los que respondieron a la encuesta son hombres y solamente hay 5 mujeres, todas literatas. Entre los hombres, la mayor parte está en el campo de las letras (39); un pequeño número está formado por historiadores (7) o filósofos (4); hay también un médico, un periodista, un músico y un escultor. Estos intelectuales no son solamente especialistas ni autores consagrados sino también jóvenes en búsqueda del conocimiento.

En efecto, el promedio de edad de los encuestados es de 49 años (con una desviación media de cerca de 11 años), pero el más joven tiene 29 años (M. Millet) y el más viejo 77 (Han Ryner). La diferencia de edad entre hombres y mujeres es muy pequeña, éstas parecen ser en general un poco mayores con un promedio de 49,6 años en tanto que los hombres aparentan un poco más jóvenes, 48,7 años. Sobre la base de este promedio y la desviación media, hemos construido tres grupos etarios. El primer grupo corresponde a los que son por lo menos 11 años más jóvenes que el promedio, y está constituido por una tercera parte (20) de los encuestados; el tercer grupo concierne a los intelectuales confirmados, a aquellos que tienen por lo menos 11 años más que el promedio, y está conformado por un poco menos de una quinta parte (10) de los encuestados; y el segundo grupo atañe a los intelectuales en plena madurez, cuya edad fluctúa entre estos dos extremos, es decir entre 39 y 60 años, e incumbe casi a la mitad (29) de los encuestados, hallándose en este grupo la totalidad de las mujeres. En esta muestra de intelectuales se observa pues la presencia de tres grupos etarios que no pudieron experimentar de manera igualitaria los diferentes periodos que marcaron la historia francesa desde la mitad del siglo XIX y comienzos del XX.

En el primer grupo, a cuyos miembros llamaremos por facilidad semántica “jóvenes menores de 40 años”, un poco más de la mitad (11) responden desde las trincheras. Entre éstos figuran Guillaume Apollinaire¹⁸ (muerto en París, a causa de sus heridas en el campo de batalla, el 9 de noviembre 1918), Pierre Champion, Emile Clermont (fallecido el 5 de marzo de 1916 en Maisons-en-Champagne), Fernand Divoire quien dirigió en un momento de la guerra el “Bulletin des Ecrivains”, Georges Duhamel¹⁹, Alexandre Merceraux, Marcel Millet, Gaston Sauvebois, Franz Toussaint, Robert Veyssié y Léon Werth, a quien Antoine Saint-Exupéry dedicó “Le Petit Prince”. De los otros 9 jóvenes no se tiene conocimiento del lugar de la redacción de sus respuestas. Éstos son: Ernest Gaubert, Jean de

¹⁸ Autor de *L'Adieu du Cavalier* sobre la guerra, in Calligrammes, 117. Coll. Poésie, París, Gallimard, 1966.

¹⁹ Autor de *Vie de Martyrs* sobre la guerra. In: *Mercure de France*, París 1917. En 1918: premio Goncourt de Literatura.

Gourmont, Edmond Jaloux, Valéry Larbaud, Francis de Miomandre²⁰, Eugène Montfort, Etienne Rey, Guillot de Saix, y Gabriel Soulages.

Del segundo grupo etario, solamente dos intelectuales escriben desde las trincheras. Éstos son Henri Barbusse²¹ y Daniel Halévy. De los otros 27, salvo el hispanófilo Maurice Barrès, que recibió a Ventura García Calderón en su despacho, no sabemos nada sobre la situación en el momento de responder a la encuesta. Éstos son Paul Adam, Aurel (Aurélie de Faucamberge), Julien Benda, Louis Bertrand, René Boylesve, Camille Bruno, Emile Faguet, Raymond Foulché-Delbosc, Rémy de Gourmont, Francis Jammes, Paul Hervieu, Gustave Lanson, Maurice Maeterlinck²², Ernest Martinenche, Camille Mauclair, Victor Emile Michelet²³, Pierre Mille, Adrien Mithouard²⁴, Robert de Montesquiou, Joséphien Péladan, Edmond Pilon, Margueritte Eymery, llamada Rachilde, Henri de Régnier²⁵, Marie de Régnier (Marie de Heredia, hija de José María de Heredia), Joseph Henri Rosny (el mayor), Séverine (Caroline Rémy) y Emile Verhaeren.

De los que tenían entonces más de 60 años, no se sabe las circunstancias en las que respondieron a la encuesta, salvo para Anatole France, premio Nobel de literatura en 1921, y para el escultor Auguste Rodin, que recibieron a Ventura García Calderón en su despacho. Los 8 restantes son: Léon Bloy, Emile Faguet, Gabriel Hanotaux²⁶, Vincent D'Indy, Camille Le Senne, Han Ryner, Edouard Shuré y el filósofo Georges Sorel.

2. Análisis de la encuesta: ¿Han leído don Quijote? ¿Cuándo?

Las respuestas indican que todos, salvo dos, han leído esta obra y, en la mayoría de los casos, más de una vez. Si todas las literatas lo han hecho, el dúo masculino que no la había leído señaló conocerla y admirarla. Uno de ellos, Emile Verhaeren, dijo conocer muchos estudios sobre Don Quijote, haber leído algunos párrafos de la obra y que el Caballero de la Triste Figure fue el modelo que hubiese querido alcanzar pero que se consideró incapaz de imitar²⁷.

Las dos terceras partes de estos intelectuales (39) manifestaron haber leído Don Quijote cuando eran adolescentes y la mayoría de éstos declaró sorprenderse ante la pregunta. Así, Alexandre Mercereaux lanza: “¿Quién en su juventud no ha leído Don Quijote?”, para luego añadir que sólo “... releyéndolo en la adultez puede apreciarse el meollo de la obra”²⁸. Por su parte Vincent D'Indy protesta: “¿Cómo, si he leído Don Quijote! Lo he leído en mi niñez [...] esta lectura me ha apasionado. Lo he vuelto a leer muchas veces y mi admiración de niño ha ido aumentando”²⁹. Y Camille Mauclair piensa que si

²⁰ En 1908 este literato recibe el Premio Goncourt de literatura por su obra *Ecrit sur de l'eau*. Ed. De l'Imprimerie Nationale de Monaco, 1950.

²¹ En 1916 publicó *Le Feu*, un relato sobre la primera Guerra, obteniendo ese año el premio Goncourt de literatura. Flammarion 1965 [1916].

²² De origen belga y premio Nobel de literatura en 1911.

²³ En 1910 llega a ser presidente de la Société des Poètes Français.

²⁴ Presidente del Conseil Municipal de París de 1914 hasta su muerte, en 1919.

²⁵ En 1911 entra a la “Académie Française”.

²⁶ Miembro de la “Académie Française” desde 1897 y ex-ministro de relaciones exteriores entre 1894 y 1898.

²⁷ Emile Verhaeren, in VGC, p. 98.

²⁸ *Qui n'a pas, dans sa jeunesse, lu Don Quichotte ? Mais ce n'est qu'en le relisant dans l'âge mûr, que nous en avons pu goûter toute la moelle*. A. Mercereaux, in VGC, p. 64.

²⁹ *Comment, si j'ai lu Don Quichotte !... ! Je l'ai lu dans mon enfance [...] cette lecture m'a passionné je l'ai recommencée alors nombre de fois et mon admiration d'enfant n'a fait que croître*. V. D'Indy, in VGC, p. 47.

no lo hubiera hecho, él sería el único niño francés, tal vez en el mundo que no haya leído Don Quijote³⁰.

Esta tendencia general a leer Don Quijote durante los primeros años de la vida no se altera según el sexo de los intelectuales, pero varía según su edad. Así, ella aumenta en los extremos de las categorías etarias, alcanzando el 75% en los jóvenes menores de 40 años y el 80% en los mayores de 60, y disminuye en la categoría intermedia, declinando hasta el 55% en los que tienen entre 40 y 60 años. Pero, estas diferencias no son significativas desde el punto de vista estadístico³¹. Sin embargo, merece subrayarse el hecho que dentro del grupo más joven, de los 15 literatos que manifestaron haber leído Don Quijote en la juventud, 11 estaban en las trincheras, es decir casi las tres cuartas partes.

Esta tendencia general de haber leído Don Quijote durante la adolescencia no se altera en función del lugar de nacimiento, pues se observa que los dos tercios de los que nacieron en la región parisina así como de los que vieron la luz fuera de ella (la gran dispersión geográfica del lugar natal de los no parisinos nos ha llevado a formar esta categoría) leyeron Don Quijote durante su adolescencia. Pero esta tendencia se modifica de manera importante cuando se toma en cuenta el origen de clase³². Así, el 100% de los hijos de nobles y el 100% de los hijos de grandes industriales, comerciantes o militares, han leído esta obra de Cervantes en su adolescencia, pero este porcentaje disminuye sensiblemente (casi la mitad de su valor) para los hijos de la burguesía y para los de la pequeña burguesía.

3. ¿Cuál es el simbolismo de Don Quijote?

Del conjunto de los encuestados, 7 no responden a esta pregunta. Algunos de éstos manifiestan que el simbolismo en esa obra es difícil de estudiar, y que Cervantes sólo quiso mostrar la insensatez de las novelas de caballería³³. Otros consideran que el simbolismo es múltiple, como lo afirma Víctor Emile Michelet quien dice que una obra magistral como Don Quijote es como un diamante tallado en facetas y que cada lector percibe sólo una de ellas³⁴.

Sin embargo, 52 encuestados proporcionan análisis fecundos y valiosos sobre este simbolismo. Intentaremos presentar sus testimonios formando tres tipos generales que sintetizan las diferentes interpretaciones de ese simbolismo. El primer tipo, el que alcanza al 44% de los encuestados (26), concierne a los que centran su percepción del simbolismo en el ideal que mueve al Caballero de la Triste Figura. Éste es, según ellos, el símbolo de la defensa del débil, del oprimido, y del caballero dispuesto a luchar para que imperen el derecho y la justicia. Para ellos, este caballero porta este ideal por encima de todo y actúa sin tener en cuenta si lo hace con sabiduría o con extravagancia³⁵. En otras palabras, él es, según Paul Adam, el "... símbolo de la virtud devota [...] que se dirige hacia su ideal sin tener en cuenta la dura realidad"³⁶. De manera semejante, en Don Quijote se observa, como dice

³⁰ C. Mauclair, in VGC, p. 62.

³¹ Hemos utilizado el coeficiente Chi² para evaluar la importancia estadística de las diferencias. Para la explicación de este coeficiente ver: *Sidney Siegel, Nonparametric statistics for the behavioral sciences*. International Student Edition, McGraw-Hill Book Company, Inc, Ltd, Tokyo, 1956 (pp. 104-111).

³² La importancia estadística de las diferencias ha sido calculada por medio del coeficiente Chi². El cálculo de éste es de 13,59, siendo la diferencia significativa en el umbral del 0,05 de probabilidad de error (8 grados de libertad).

³³ J.H. Rosny (ainé), in VGC, p. 82.

³⁴ V.E. Michelet, in VGC, p. 66.

³⁵ H. Barbusse, in VGC, p. 19.

³⁶ "...symbole de la vertu croyante [...] qui marche vers son idéal sans tenir compte de la brutale réalité. P. Adam, in VGC, p. 15.

Marie de Régnier, “... la mélancolie de algunas almas destinadas a sucumbir por la realidad [...], de almas que quisieran alcanzar su sueño y que solamente encuentran Dulcineas del Toboso”³⁷. Estos intelectuales afirman también que Don Quijote les enseñó desde pequeños a defender a los débiles y a los oprimidos así como el desdén por lo que representa Sancho³⁸.

El segundo tipo corresponde casi al 17% de los encuestados (10) para los cuales el simbolismo en la obra de Cervantes radica en una crítica de la humanidad. Esta idea puede expresarse de forma alegórica a través la frase de Auguste Rodin:

“Cervantes es una de nuestras catedrales (...). Volvamos entonces a los siglos de las catedrales y del Quijote. Toda la vida del cristiano estaba encerrada en la maravilla gótica; toda la vida estaba estampada en el Quijote cuando lo leí en mi juventud. Esto es lo que yo he querido decir en mis mármoles, es la misma cosa: la belleza formidable del mundo y su melancolía”³⁹.

Para estos intelectuales, la crítica, lírica y cómica, de Don Quijote no tiene fronteras en el espacio ni en el tiempo. Edmond Jaloux explica el espíritu universal de esta crítica:

“... era primero una sátira a un ridículo desfasado de su época, pero después llegó a ser la representación de una región en un momento dado del tiempo, luego es presentada la imagen de España. Una tentativa más y aparece el hombre en su totalidad, el drama de la humanidad, en su esencia misma, en su totalidad...”⁴⁰.

El tercer tipo concierne a los que observan en la obra de Cervantes la lucha del realismo, de la vida práctica de Sancho, contra el idealismo, contra la ilusión del Caballero de la Triste Figura, relacionándola a la guerra que están viviendo, donde el rol de Sancho es atribuido a Alemania y el del Caballero heroico es asumido como modelo de referencia. Este tipo está formado por el 27,1% de los encuestados (16). Éstos tienen además la peculiaridad de valorar el alma de Don Quijote y pensar que su ideal puede aún sobrevivir en un mundo materialista. Léon Bloy enfatiza su consternación por la descompostura de la vida social por la predominancia del aspecto material:

“...Sancho es intolerable. El apetito brutal, opuesto a la Ilusión de manera perenne y sistemática, el vientre teniendo siempre la razón contra el Entusiasmo y la risa grotesca de la masa ante el rostro adolorido de la Poesía! Ahí está lo insoportable [...], en este momento particular donde el rol de Sancho es asumido por la grosera Alemania”⁴¹.

En los testimonios de estos encuestados también se encuentra la esperanza de que los ideales de Don Quijote no puedan extinguirse y, a pesar de que estos ideales no estén de moda en esos momentos y que la avidez del enemigo no haya declinado, consigan imponerse. Así, los que se identifican con los valores de Don Quijote avizoran otra sociedad. Por ejemplo, René Boylesve advierte que Don Quijote

³⁷ *...la mélancolie de certaines âmes destinées à périr de la réalité, [...] de certaines âmes qui voudraient atteindre leur rêve et ne rencontrent que des Dulcinée du Toboso.* M. de Régnier, in VGC, p. 80.

³⁸ Séverine, in VGC, p. 92.

³⁹ *Cervantès est une de nos cathédrales (...). Revenons donc aux siècles des cathédrales et du Quichotte. Toute la vie du Chrétien était enfermée dans la merveille gothique ; toute la vie était contenue pour moi dans le Quichotte quand je le lus dans ma jeunesse. Ce que j'ai voulu dire dans mes marbres, c'est la même chose : la beauté formidable du monde et sa mélancolie.* A. Rodin, in VGC, p. 81.

⁴⁰ *...que la satire d'un ridicule du temps, mais c'est ensuite la peinture d'un pays dans un temps donné, puis c'est l'Espagne qui se livre à nous. Encore un coup et voici l'homme tout entier, voici le drame humain, dans son essence même, dans son absolu...*, E. Jaloux, in VGC, p. 49.

⁴¹ *...Sancho est intolérable. L'appétit brutal, continuellement, systématiquement opposé au Rêve, le ventre ayant toujours raison contre l'Enthousiasme et le gros rire de la multitude à la face douloureuse de la Poésie ! Voilà ce qui ne peut être supporté. [...] en ce moment surtout où le rôle de Sancho est tenu par l'épaisse Allemagne.* L. Bloy, in VGC, p. 22.

es "... un alma que los inmensos eventos actuales van a colocar otra vez en primer plano. Todas las razas latinas en particular, como todas las [...] razas del Universo, salvo la Germana y la Turca, la sienten ya vibrar contra la bestialidad y la voracidad egoísta"⁴². Para estos intelectuales la nueva sociedad no está lejos. En efecto, Ernest Gaubert vislumbra su cercanía: "¡No! Ha quedado claro, y si Sancho ha logrado hacerse coronar Emperador, tomar Kultur y fabricar unos 420, él verá mañana que, a pesar de todo, Don Quijote es su amo"⁴³.

Esta esperanza estriba en la creencia que el ideal de Don Quijote es inmortal, a pesar de que algunos consideran que la realidad es más invencible que la ilusión. En efecto, Ernest Martinenche pinta la dura situación de la guerra pero percibe un futuro halagüeño:

"Si nunca se acumularon estos ultrajes y estos abusos, estas insolencias y estas iniquidades que hacían sentir 'el perjuicio que causaba al mundo con su tardanza' el buen Caballero ¿no es en 1915? [...] ¿Cómo, Don Quijote no asistiría al triunfo de la civilización latina y de la cristiana humanidad? Él estará allí, Él está allí. Y éste es su mejor centenario"⁴⁴.

¿Qué factores están asociados a estos diferentes tipos de percibir a Don Quijote?

En cuanto al género, a pesar de que el 100% de las mujeres encuestadas se encuentran en la primera manera de percibir la imagen de Don Quijote en tanto que sólo el 39% de los hombres se sitúan en la misma categoría, la diferencia de percepción entre ambos no alcanza (por menos de un punto) el nivel probable de error que la teoría estadística considera significativa⁴⁵. Frente a este problema de "fronteras estadísticas", nos parece pertinente poner de relieve la diferencia del énfasis dado a algunos aspectos de la primera forma de percepción de Don Quijote de parte de los hombres y de las mujeres.

En efecto, las mujeres tienden a subrayar el desinterés, el honor y el amor que encarna Don Quijote. Éste, según Séverine, representa el "...culto del honor, probidad inmaculada, absoluto desinterés, religión de la belleza, fervor por el amor, desdén de los percances, ceguedad sublime ante las fealdades, ante las bajezas, ante las traiciones"⁴⁶. Así, Don Quijote sería el representante típico del amante admirable; de otra manera no se podría explicar la acción de quien no escatima, según Camille Bruno, "...Otorgar mil perfecciones a la mujer que no posee ninguna, creer obstinadamente en su belleza, a pesar de que su fealdad sea tan visible"⁴⁷. El triunfo de esta manera de amar en un mundo materialista y cruel revela que el ideal de Don Quijote aún pervive. A este respecto, Aurel enfatiza la persistencia de este amor a pesar de la rudeza de la vida. Para ella no hay...

⁴² ... est une âme que les grandioses événements de ces années-ci vont replacer au premier plan. Toutes les races latines en particulier, comme toutes les races [...] de l'Univers, sauf la Germaine et la Turquie, la sentent déjà tressaillir contre la bestialité et la voracité égoïste. R. Boylesve in VGC, p., 24.

⁴³ Non ! il est resté clair, et si Sancho a pu se faire couronner Empereur, prendre de la Kultur et fabriquer des 420, il verra bien demain que, malgré tout, Don Quichotte reste son maître ! E. Gaubert, in VGC, p. 40.

⁴⁴ Si jamais se sont accumulés ces outrages et ces abus, ces insolences et ces iniquités qui faisaient sentir au bon chevalier « le préjudice que causait au monde son retard » n'est-ce point en 1915 ? [...] Comment Don Quichotte manquerait-il au triomphe de la civilisation latine et de l'humanité chrétienne ? Il sera là. Il est là. Et c'est son plus beau centenaire. E. Martinenche, in VGC, p. 61.

⁴⁵ El cálculo del Chi² muestra un valor de 6,94, con 3 grados de libertad. Para que la diferencia sea significativa el valor debería ser al menos igual a 7,815.

⁴⁶ ...Culte de l'honneur, probité immaculée, désintéressement absolu, religion de la beauté, ferveur envers l'amour, dédain des contingences, aveuglement sublime devant les laideurs, devant les bassesses, devant les trahisons. Séverine, in VGC, p. 92.

⁴⁷ Douer de mille perfections la femme qui n'en possède aucune, croire obstinément à sa beauté, si visible que soit sa laideur... C. Bruno, in VGC, p. 25.

“Nada más cómico, en efecto, que un ser serio en sus intenciones de amor, llevado a la vida perversa y astuta de los seres reales, es decir de seres sin ideales. Pero este cómico toma su revancha: Y lo que hace inmortal a Don Quijote, es que él ama y que es amado, pues sus honorables boberías son encantadoras”⁴⁸.

La percepción masculina sobre el ideal que representa Don Quijote está generalmente impregnada de reflexiones sobre la guerra 1914-1918, realizadas a través del prisma de los ideales del inmortal Caballero. La mayoría de los testimonios considera que este conflicto mundial expresa el abandono de los ideales que defendía el Caballero de la Triste Figura y expresa una admiración por Don Quijote porque, en esa época confusa y corrompida, él representa la fe, la esperanza⁴⁹. Así, Louis Bertrand refleja ese sentir al escribir: “Si Don Quijote es el Caballero de lo ideal, su retorno nunca hubiese sido más oportuno que en este momento vergonzoso de la historia del mundo”⁵⁰.

¿Puede la edad de los encuestados asociarse con alguna percepción particular del simbolismo de Don Quijote? El análisis de los datos sugiere la existencia de una relación entre la edad y un tipo de respuesta⁵¹. En efecto, los datos muestran que el grupo etario mayor de 60 años tiene una propensión significativa a ver el simbolismo de Don Quijote de la segunda manera, es decir a percibirlo como una admirable crítica a la humanidad. Para estos intelectuales, Cervantes ha obrado como autor crítico a causa de su temperamento⁵² y de su búsqueda de consuelo por el conflicto cruel que experimentaba en su vida, el de la lucha entre lo ideal y la realidad⁵³.

Por otro lado, los jóvenes menores de 40 años tienen una tendencia importante a percibir a Don Quijote como el símbolo de la virtud. Sobre la base del ideal que éste encarna, estos jóvenes juzgan la guerra que sufren en ese entonces y piensan liberar a su país de ella. Esta idea es más explícita y generalizada en los jóvenes intelectuales que se encuentran en las trincheras. En efecto, Emile Clermont considera que Don Quijote, además de ser uno de los libros que acompañan a la humanidad en todas las etapas de la vida, es una obra que “...trata este gran tema de las esperanzas quiméricas que envuelve la realidad, lo trata en un mundo dado, en un universo de formas precisas y de contornos definidos (...) a la gran manera latina, hoy tan amenazada, pero que nosotros esperamos salvar”⁵⁴. Además, muchos de estos soldados-poetas se reconocen en ciertas frases de Cervantes. En efecto, Fernand Divoire pone de relieve este sentimiento al escribir: “Muchos escritores franceses han muerto por un ideal que a Cervantes le hubiera encantado. Estos murieron por los demás, por el Occidente, por los civiles y por los neutrales”⁵⁵.

¿Qué otro factor puede estar asociado con alguna manera particular de percibir el simbolismo de Don Quijote?

⁴⁸ *Rien n'est plus comique, en effet, qu'un être grave à intentions d'amour, transporté dans la vie maligne et rusée des être réels, c'est-à-dire des êtres sans idéal. Mais ce comique a sa revanche : Et ce qui fait Don Quichotte immortel, c'est qu'il aime, et qu'on l'aime, car ses bêtises d'honneur sont adorables.* Aurel, in VGC, p. 18.

⁴⁹ M. Millet, in VGC, p. 68.

⁵⁰ *Si Don Quichotte est le Chevalier de l'Idéal, jamais son retour n'aura été plus opportun qu'à ce tournant honteux de l'histoire du monde*⁵⁰. L. Bertrand, in VGC, p. 21.

⁵¹ El cálculo del Chi ² da un valor de 16,87, diferencia significativa con 6 grados de libertad.

⁵² C. Le Senne, in VGC, p. 56.

⁵³ E. Schuré, in VGC, p. 91.

⁵⁴ *Elle traite ce grand sujet des espérances chimériques que hante la réalité. Elle le traite dans le monde donné, dans un univers de formes précises et de contours définis, avec des jugements déliés et fins, c'est-à-dire dans la grande manière latine, aujourd'hui si menacée, mais que nous espérons tous sauver.* E. Clermont, in VGC, p.29.

⁵⁵ *De nombreux écrivains de France sont morts pour un idéal qu'eût aimé Cervantès. Ils sont morts pour les autres, pour l'Occident, pour les non-combattants et pour les neutres.* F. Divoire, in VGC, p. 31.

En cuanto al lugar de nacimiento, los datos muestran que los parisinos y los que nacieron fuera de esta región presentan percepciones semejantes entre ellos y parecidas a la media general⁵⁶. Respecto al origen de clase, el examen de los datos revela que los hijos de los grandes industriales o comerciantes y los de la nobleza privilegian la primera forma de percibir el simbolismo en tanto que los de la pequeña burguesía la segunda. Pero estas diferencias no son significativas desde el punto de vista estadístico⁵⁷.

De igual manera, hemos investigado la posible asociación entre la lectura de Don Quijote durante la adolescencia con algún tipo particular de percibir el simbolismo de Don Quijote. El examen de los datos muestra que la lectura de Don Quijote en edad temprana no tiene implicación alguna en la manera de apreciar el simbolismo de Don Quijote⁵⁸.

4. ¿Posee Don Quijote rasgos comunes con algún Caballero francés?

El 64,4% de los interlocutores (38) de Ventura García Calderón responden a esta pregunta de manera afirmativa, mientras que el 5,1% (3) señala la inexistencia de similitudes y el 30,5% (18) no responde. Los que ven una similitud entre el caballero francés y Don Quijote dan diferentes razones para explicar ese parecido, las que pueden ser recapituladas en tres tipos generales: el primero, formado por el 10% (6) de los interlocutores, hace la relación de Don Quijote con algunos caballeros del Medievo, como Geoffroy Rudel (trovador de Aquitana que participó en las cruzadas del siglo XII), Jean II de Lannoy (caballero del Condado de Flandes muerto en 1415), el Caballero Bayard (de la nobleza del Dauphiné, destacado capitán en las guerras de Italia en los siglos XV y XVI), o con los cruzados en general. Por ejemplo, Paul Adam evoca la similitud entre la historia de Don Quijote y la de los caballeros Cruzados, y señala que éstos también partieron a las arenas tunecinas y palestinas, embriagados de ilusiones y sin considerar la dura realidad; muchos cayeron combatiendo en campos poblados de espejismos y dificultades⁵⁹. Pero es Camille Bruno la que hace la analogía entre Don Quijote y un cruzado particular, Geoffroy Rudel. Éste, a través de un sueño, se había enamorado de la princesa de Trípoli y habría participado en su última cruzada con el fin de encontrarla. Sin embargo, C. Bruno subraya una diferencia sutil entre Don Quijote y el caballero francés, poniendo de relieve el carácter galante de éste, pues "...pocos héroes franceses quisieran ignorar a una mujer bella"⁶⁰, cuando, frente a Altisidora, Don Quijote prefiere quedarse fiel a Dulcinea.

El segundo tipo concierne a los que consideran que la diferencia entre el caballero español y el caballero francés radica sólo en formas exteriores, porque dentro de ellos vive un mismo espíritu, lleno de ideales afines, resultado de la semejanza cultural entre Francia y España. Esta categoría incluye al 39% (23) de los interlocutores quienes subrayan que, debido al parentesco espiritual entre los dos países, Don Quijote puede ser, como lo señala Emile Faguet, "...el caballero francés exaltado hasta el umbral de la locura pero colmado todavía de un alma grande y poderosa. En cada acción del héroe español se puede leer la frase de La Fontaine: bien procede de un alma española/ Es más grande aún

⁵⁶ El cálculo del Chi² es de 2,09, con 3 grados de libertad.

⁵⁷ El cálculo del Chi² es de 10,09, con 12 grados de libertad.

⁵⁸ El cálculo del Chi² es de 1,63, con 1 grado de libertad.

⁵⁹ P. Adam, in VGC, p. 15.

⁶⁰ ... *Peu de héros français voudraient négliger une jolie femme*. C. Bruno, in VGC, p. 25.

que la locura”⁶¹. Así, estos intelectuales piensan como Gastón Sauvebois que Don Quijote es en cierta manera un caballero francés porque forma parte de la literatura francesa y expresa un ideal común en España y en Francia; pues Francia estaba encarnada en la institución caballerescas del Medievo, cuyo ideal dominaba a las fuerzas bárbaras y materiales y se había extendido soberanamente en la sociedad de la edad media⁶². De esta manera, como sostiene Alexandre Mercereau, Don Quijote seguirá siendo siempre un caballero francés, incluso al liberarse de todo símbolo, ya que Francia y España tienen gran parecido entre sí, resultado del desarrollo en estas tierras de los mismos pueblos y del triunfo de las mismas influencias⁶³.

Estos intelectuales explican también el parentesco espiritual entre el caballero francés y Don Quijote por medio de una analogía entre éste y una figura clásica de la literatura francesa. Así, Don Quijote en Francia se llama Alceste y Cervantes es el hermano de Molière. Por ejemplo, Anatole France cree que Cervantes es el único escritor al que se puede comparar con Molière y, al dirigirse a Ventura García Calderón le dice: “...usted sabe lo que significa Molière para un francés. Cervantes es Molière. ¿No es el mejor encantador aquel que crea su propio encantamiento?”⁶⁴.

De la misma manera, Gustave Lanson, indicando la asociación de Molière con Cervantes, señala las reacciones similares del lector hispano y las del francés frente a la burla que estos escritores hacen de sus personajes que encarnan el ideal caballeresco en sus respectivas obras:

“Ustedes pueden reírse de Don Quijote, pero saben que se están riendo de la ilusión y no del heroísmo; y ustedes pueden regocijarse de los propósitos graciosos de Sancho, porque no piensan tomarlos algún día como regla de vida. De la misma manera nosotros nos reímos de Alceste, sin estimar menos su sinceridad que lo lleva a todos sus aprietos⁶⁵”.

El tercer tipo está formado por 9 interlocutores cuyas respuestas relacionan a Don Quijote con el caballero francés por medio de los nuevos caballeros franceses que combaten en esta guerra contra Alemania. Para estos intelectuales este nuevo lazo del parentesco espiritual descansa en la semejanza de ilusiones, pues los ideales que mueven a los escritores franceses a luchar son análogos a los del Caballero de la Triste Figura (defender el derecho de los tuertos, la honra de las doncellas, y amparar a los huérfanos, viudas y ancianos), y se compara las acciones de esos nuevos caballeros con las que hizo Don Quijote. Robert Veyssey sintetiza este sentimiento:

“Hoy acabo de ver a un puñado de héroes luchando por una idea como el Caballero, comparo con mucho beneplácito la fantasía festiva de Cervantes con la formidable epopeya donde las realidades sangrientas son embalsamadas por la idea que las domina. Las flores del ideal florecen en los campos de cadáveres. La sublime ilusión ha divinizado a los que mueren y a los que van a morir”⁶⁶.

⁶¹ ... est le chevalier français devenu exalté jusqu'au seuil de la folie mais plein encore d'une vraie et puissante grandeur d'âme. De chaque action du héros espagnol on peut dire le mot de La Fontaine : elle est bien d'une âme espagnole / Et plus grande encore que la folie. E. Faguet, in VGC, p. 34.

⁶² G. Sauvebois, in VGC, p. 90.

⁶³ A. Mercereau, in VGC, p. 64.

⁶⁴ ... vous savez ce que signifie Molière pour un Français. Cervantès est Molière. N'est-il pas le meilleur enchanteur, celui qui se crée son propre enchantement ? A. France, in VGC, p. 38.

⁶⁵ Vous pouvez rire de Don Quichotte, vous savez bien que vous riez de l'illusion et non pas de l'héroïsme ; et vous vous laissez réjouir des propos savoureux de Sancho, parce que vous ne redoutez pas d'y prendre un jour votre règle. C'est ainsi que nous rions d'Alceste, sans en priser moins le beau parti pris de sincérité qui le jette dans tous ses embarras. G. Lanson, in VGC, pp. 53-54.

⁶⁶ Aujourd'hui que je viens de voir des poignées de héros se battre comme le chevalier, pour une idée, il me plaît avec un agrément plein de bienfaits, de rapprocher la fantaisiste féerie de Cervantès de l'épopée formidable où les réalités

Algunos de estos intelectuales, al establecer el vínculo entre Don Quijote y estos caballeros, reivindican una identidad común latina, basada en el idealismo, y opuesta al positivismo germánico. Así, Vincent D'Indy ve en Don Quijote "...la personificación del entusiasmo creador de las cosas bellas, de este entusiasmo que fue una cualidad en nosotros, una cualidad latina, y que los alemanes se han propuesto sofocarla bajo la gravitación impertinente de su falsa y ridícula ciencia"⁶⁷. Fernand Divoire, por su parte, señala que muchos escritores y poetas franceses han muerto en el frente defendiendo la justicia, misión aneja a Don Quijote. En esa lucha, ante la barbaridad del enemigo, de esa "...raza de hidalguillos rapaces orgullosos y de domésticos serviles hasta la temeridad, todas las órdenes de caballería no pueden tener más que un corazón"⁶⁸. Este enemigo no comparte pues los ideales de los franceses ni de Don Quijote. El filósofo Julien Benda es categórico a este respecto:

"Que el valiente hidalgo sea también un caballero francés, - por su idealismo, desinterés, etc. - está fuera de duda, [...]. Pero, ¿sería también un caballero alemán? ¿La caballería no fue la misma en todas partes? Abro al azar y leo: 'Sin respeto al juramento que había hecho, él los hubiese atacado sin miramiento; pero esclavo de su palabra...' Es inútil de seguir leyendo. Don Quijote no puede ser alemán"⁶⁹.

Halévy considera que el mejor homenaje que se puede hacer a Cervantes en los 300 años de su muerte lo han hecho los escritores combatientes, es decir los nuevos caballeros, pues éstos le han dado una especie de dominio sobre sus muertos al poner una frase de Cervantes como epígrafe al Boletín de los escritores en guerra: *No hay mejores soldados que aquellos que fueron llevados del terreno de las letras a los campos de batalla. Ningún hombre de estudio llegó a ser hombre de guerra sin haber sido antes valeroso y audaz*⁷⁰.

¿Qué factores están asociados con la manera de ver los rasgos comunes de Don Quijote y del caballero francés?

La propensión a realizar una analogía entre Don Quijote y un caballero francés no varía con el sexo (las cinco mujeres se ubican indistintamente en los tipos presentados), ni con el lugar de nacimiento, el origen de clase o con la edad⁷¹.

Sin embargo, en el grupo de jóvenes menores de 40 años que reiteran ver una similitud entre estos dos caballeros, destacan los intelectuales que responden desde las trincheras. Ellos constituyen el 71% de los que manifiestan ver esa semejanza según el segundo tipo, es decir estos soldados-poetas piensan que el caballero francés y Don Quijote poseen una idéntica alma porque comparten la misma

sanglantes sont embaumées par l'idée qui les domine. Les fleurs de l'idéal fleurissent sur les charniers. La sublime chimère a divinisé ceux qui meurent et ceux qui vont mourir. R. Veyssié, in VGC, p. 99.

⁶⁷ ... la personification de l'enthousiasme créateur des belles choses, de cet enthousiasme qui fut une qualité de chez nous, une qualité latine, et que les Allemands ont pris à tâche d'étouffer sous le poids lourd de leur fausse et ridicule science. V. D'Indy, in VGC, p. 47.

⁶⁸ ... race de hobereaux orgueilleux et de domestiques serviles jusqu'au courage, toutes les chevaleries ne peuvent avoir qu'un même cœur. F. Divoire, in VGC, p. 31.

⁶⁹ Que le vaillant hidalgo soit aussi un chevalier français, - par son idéalisme, par son désintéressement, etc. - cela est certain, [...]. Mais, ne serait-il pas aussi un chevalier allemand? La chevalerie n'est-elle pas un peu partout la même? J'ouvre au hasard et je lis (I,24): « Sans son respect pour le serment qu'il avait fait, il les eût attaqués sur l'heure; mais, esclave de sa parole... » Inutile de lire plus: Don Quichotte n'est pas allemand. J. Benda, in VGC, p. 20.

⁷⁰ « Il n'est pas de meilleurs soldats que ceux qui sont transportés de la culture des lettres sur les champs de bataille. Aucun homme d'études n'est devenu homme de guerre sans être un brave et un vaillant ». D. Halévy, in VGC, p. 44.

⁷¹ Los valores calculados del Chi² están por debajo del umbral de significación estadística. El valor más alto corresponde a la relación origen de clase y analogía: 8,02. Para que este valor sea significativo, debería ser más alto que 9,488, con 4 grados de libertad.

civilización, y se sienten herederos del caballero francés. Por ejemplo, para Pierre Champion Cervantes ha tenido como modelo la imagen de un caballero francés, cuyo espíritu sigue encarnado en los franceses, pues la orden de caballería nació en Francia y murió cuando hizo su aparición el combate desleal con las armas de fuego. Por eso “...los franceses se comportarán como incorregibles caballeros”⁷².

Igualmente, los jóvenes intelectuales que están en las trincheras totalizan el 100% de los menores de 40 años que declaran encontrar la semejanza entre el caballero francés y Don Quijote a través de los “nuevos caballeros” que combaten y se identifican con el Caballero de la Triste Figura. Para ellos, éste es también francés y el Don Quijote de Francia vive y está luchando en ese momento por la justicia. Este sentimiento es explicitado por Robert Veysié cuando afirma que Don Quijote “...se encuentra en las trincheras francesas, luchando por la libertad, por la independencia del mundo”⁷³. Incluso algunos de estos soldados-poetas, como Franz Toussaint, manifiestan contar con su ayuda: “¿Y ahora que hace Don Quijote? Él no ha muerto. Estoy seguro que piensa enrolarse en nuestra Legión Extranjera para venir a ayudarnos”⁷⁴.

Estos testimonios revelan que estos soldados-poetas están viviendo los ideales de Don Quijote porque en él valoran más su realismo que su símbolo⁷⁵ y, de esta manera, pueden identificarse con él, como atestigua Pierre Champion: “Hemos construido muchos molinos de viento en nuestras trincheras. Los alemanes no vendrán a buscarlos”⁷⁶. Al mismo tiempo, estos intelectuales aseveran que en el campo de batalla piensan en Don Quijote, particularmente en los pasajes que les impresionó en su primera lectura. Así, Daniel Halévy, recuerda esos fragmentos y dice: “...los eventos no han debilitado el sentimiento de piedad que había sentido entonces. ¿Cómo juzgar, sino con la piedad, a estos pueblos europeos que se destruyen entre ellos”⁷⁷.

Pero también, estos soldados-poetas revelan la presencia material del libro de Don Quijote en las trincheras. En efecto, Georges Duhamel, al responder a García Calderón, señala de manera explícita tener en sus manos esta obra: “...su carta me llega al ejército, curiosa coincidencia, en el mismo momento en que utilizo el tiempo libre que deja la vida militar para volver a leer una vez más Don Quijote, en una de esas pequeñas ediciones de bolsillo que forman la biblioteca del pobre... o del soldado”⁷⁸.

Esta obra aparece también en la región de Picardía, en las trincheras donde luchaba Guillaume Apollinaire, lejos de cualquier centro poblado. Éste cuenta que, después de haber recibido la carta de Ventura García Calderón, habló de Cervantes y de Don Quijote a los brigadieres y sub-oficiales de su compañía, y pudo constatar que ninguno conocía a este autor ni su obra; pero muchos de éstos sabían

⁷² ... les Français feront toujours d'incorrigibles chevaliers. P. Champion, in VGC, p. 27.

⁷³ ... il est dans les tranchées françaises ; il se bat pour la liberté, pour l'indépendance du monde. R.Veysié, in VGC, p. 99.

⁷⁴ Maintenant, que fait-il Don Quichotte? Il n'est pas mort. Je suis persuadé qu'il songe à s'engager dans notre Légion Etrangère, pour venir nous donner un coup de main. F. Toussaint, in VGC, p. 97.

⁷⁵ P. Champion, in VGC, p. 27.

⁷⁶ Nous avons planté des quantités de petits moulins à vent sur nos tranchées. Ils tourment et nous divertissent. Les Boches ne viendront pas les chercher. P. Champion, in VGC, p. 27.

⁷⁷ ...les événements n'ont pas affaibli l'impression de pitié que j'en avais reçue. Comment juger, sinon avec pitié, ces peuples d'Europe qui s'entre détruisent ? in VGC, p. 44.

⁷⁸ Votre lettre me rejoint aux armées et, coïncidence curieuses, elle me parvient dans le moment même où j'emploie les loisirs que me laisse la vie militaire à relire une fois de plus Don Quichotte dans une de ces petits éditions portatives qui forment la bibliothèque du pauvre ...ou du soldat . G. Duhamel, in VGC, p. 32.

qué cosa era una Dulcinea y habían escuchado hablar de Sancho Panza, a quien podían compararse por su juicio y su manera de hablar. Apollinaire continúa su relato señalando que casi todos los militares que le rodeaban se avergonzaron de ignorar el libro de Don Quijote, pero tomaron esa conversación como broma y añade:

“... me hicieron el desafío de traerles un ejemplar de Don Quijote antes de las 18h30. Se apostó 3 botellas de champán para que resultara más picante el desafío. Debemos señalar que estamos en la línea de fuego, justo detrás de las trincheras de la infantería [...]. Teniendo tiempo disponible, caminé unos 220 m hasta la primera de nuestras aldeas, ésta abandonada. Los alemanes han pasado y las tropas francesas ahora la cantonan. Pocas casas están paradas y ninguna de ellas está intacta, en la primera de ellas ingresé y encontré Don Quijote de la Mancha traducido por Florian y gané la apuesta... Mañana devolveré el libro donde lo había tomado y su propietario lo encontrará para leerlo”⁷⁹.

Este relato muestra también que Apollinaire actuó siguiendo el ejemplo de Don Quijote. Con la intención de hacer conocer a los soldados esta obra, partió en búsqueda de un ejemplar sin evaluar los riesgos que implicaba la realidad de esa guerra. De otro lado, este relato revela también que el conocimiento y difusión de Don Quijote difícilmente pasan la frontera del mundo culto.

¿Qué relación existe entre la lectura a temprana edad de esta obra de Cervantes y una forma particular de ver la similitud entre el Caballero de la Triste Figura y un caballero francés? El examen de los datos indica que esta lectura precoz no posee lazos importantes con alguna visión específica de afinidad entre estos caballeros⁸⁰.

De igual modo, hemos examinado la probable correlación entre la apreciación del simbolismo y la manera de apreciar la semejanza entre ambos caballeros. Los datos muestran una substancial asociación entre ellas⁸¹, y que ésta se centra, sobre todo, en el lazo que une el tercer tipo de percepción del simbolismo de Don Quijote con el tercer tipo de visualizar la analogía entre el Caballero de la Triste Figura y un caballero francés. En efecto, los nueve intelectuales que hacen esta similitud considerando que el Don Quijote francés está representado por los “nuevos caballeros” que están luchando en las trincheras contra Alemania, son los mismos que perciben el simbolismo de Don Quijote como la obra que expresa la lucha del realismo de Sancho contra el idealismo del Caballero de la Triste Figura. Una lucha permanente que en ese entonces aparecía bajo el cielo francés, cuya población combatía, impregnada del idealismo de Don Quijote, contra el materialismo del Sancho alemán. El testimonio de Francis Jammes podría sintetizar el pensamiento de estos nueve intelectuales:

“Don Quijote es como el héroe homérico de la caridad [...]. Él está modelado de amor y de catolicismo [...]. Él está abajo, en la planicie ardiente tan candente que las ascuas vuelan de granadero en granadero. Él baja la cabeza cabalgando, él baja la cabeza porque va a combatir al infierno que está bajo tierra en las trincheras de los alemanes”⁸².

⁷⁹ ...me mirent au défi de leur apporter un exemplaire de Don Quichotte avant l'heure de la soupe, soit 18h30. Il était environ 14h. On paria 3 bouteilles de Champagne pour corser la chose. Il faut vous dire que nous sommes sur la ligne de feu, juste derrière les tranchées des fantassins [...]. Ayant du loisir, je m'en allai alors à 220 m jusqu'au premier de nos villages, village abandonné de ses habitants. Les Boches y sont passés et des troupes françaises y cantonnent maintenant. Peu de maisons sont debout, aucune n'est intacte, mais dans la première maison où j'entrai, je trouvai Don Quichotte de la Manche traduit par Florian et je gagnai mon pari. Demain, je rapporterai le livre où je l'avais pris et où son propriétaire le retrouvera pour le lire G. Apollinaire, in VGC, pp. 16-17.

⁸⁰ El cálculo del coeficiente Chi² es de 5,84, estadísticamente no significativo, con 1 grado de libertad.

⁸¹ El cálculo del coeficiente Chi² es de 35,21, estadísticamente significativo, con 9 grados de libertad.

⁸² Don Quichotte est comme le héros homérique de la charité [...]. Il est pétri d'honneur, d'amour et de catholicisme [...]. Lui est en bas, dans la plaine brûlante torréfiée tellement que des braises volent de grenadier en grenadier. Il baisse la tête

De igual manera, esta asociación aparece en la unión del primer tipo de percepción del simbolismo con la segunda manera de ver la similitud entre el caballero francés y Don Quijote. En efecto, se observa que los intelectuales que perciben al caballero Don Quijote como el símbolo de aquel que lucha por la justicia y el derecho de los débiles, presentan una tendencia no desdeñable a imaginar a Don Quijote como francés, por el parentesco espiritual entre España y Francia, y a verlo en la literatura francesa con otro nombre. Esta propensión se hace explícita en el testimonio de Louis Bertrand cuando dice que Don Quijote es el Caballero del Ideal y que en Francia éste se llama Alceste, y que tanto en Cervantes como en Molière, la sátira es evidente, pero está mitigada por una simpatía secreta de éstos por sus personajes⁸³.

Conclusión

Este análisis revela que todos los intelectuales entrevistados conocían muy bien a Don Quijote, casi todos lo habían leído, la mayoría más de una vez, los dos tercios habían iniciado esta lectura durante su adolescencia, algunos todavía lo seguían leyendo cada año, y otros recurrían a él cuando estaban tristes, tomándolo como refugio de sus penas⁸⁴. Cuánta razón tenía, 300 años antes, el “amigo” de Cervantes al aconsejarlo: “Procurad también que, leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade...”⁸⁵.

Al exteriorizar su idea sobre el simbolismo de Don Quijote, muchos magnifican en él el ideal de luchar para que impere la justicia y el derecho, algunos lo ven como el modelo de crítica a la humanidad, y otros como la encarnación de la lucha entre el realismo y el idealismo, batalla que en ese entonces se llevaba a cabo entre la “falsa cultura alemana inclinada hacia el egoísmo individual” y las “naciones nobles incapaces de renegar de las acciones desinteresadas”⁸⁶. Nuestro análisis revela que sólo el factor “edad” se relaciona con una de estas diferentes maneras de ver el simbolismo; los mayores de 60 años presentan una propensión elevada a ver a Don Quijote como el representante de la crítica de toda la vida del hombre, en tanto que los más jóvenes privilegian la figura del luchador por la justicia.

Cerca de un tercio de los entrevistados mira a Don Quijote no sólo como un caballero español sino también francés, pues consideran que Francia hubiera podido ser su cuna si no hubiese nacido en España⁸⁷ y que Francia se ha comportado algunas veces como Don Quijote⁸⁸. Esta manera de establecer esta analogía presenta tres matices. Unos pocos relacionan a Don Quijote con algún caballero francés de la época de las Cruzadas, los más numerosos consideran que la diferencia entre Don Quijote y el caballero francés es sólo de forma, pues ambos tienen el mismo espíritu al compartir la misma cultura latina, y otros pocos hacen esta analogía al considerar que los ideales que mueven a los soldados-poetas a defender a Francia son los mismos que los de Don Quijote. Estos diferentes matices no están asociados a ninguno de los factores sociales considerados en este estudio.

en chevauchant, il baisse la tête parce qu'il va combattre l'enfer qui est sous terre dans les tranchées des Allemands. F. Jammes, in VGC, p. 51.

⁸³ L. Bertrand, in VGC, p. 21.

⁸⁴ A. France, in VGC, p. 39.

⁸⁵ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, II Cátedra, Letras Hispánicas, Madrid, 1986, p.84.

⁸⁶ G. Lanson, in VGC, p. 54.

⁸⁷ C. Mauclair in VGC, p. 63.

⁸⁸ Aurel, in VGC, p. 18.

Estas diferentes maneras de pensar el simbolismo de Don Quijote o de asociarlo con algún caballero francés no pueden eclipsar la visión general que expresan todos estos intelectuales del Caballero de la Triste Figura en ese momento trágico de la guerra. Todos enaltecen el ideal que él encarna y cuando evalúan la actualidad en la que se encuentran, cerca de la mitad de ellos lo hacen a través del prisma de Don Quijote. El testimonio de Gabriel Hanotaux es un ejemplo de este sentimiento: "... hoy observo a los hombres y los veo a través de los relatos de Cervantes, ellos son los mismos de siempre, nos dan risa y nos hacen llorar"⁸⁹.

Sin embargo, estos hombres de letras, casi todos nacidos en familias de la alta sociedad, consideran que Don Quijote no está de ordinario en su juicio, dando razón así a los que denuncian que, en cualquier época, el acto de reivindicar el derecho de los débiles y oprimidos es visto en las altas esferas sociales como indicio de haber perdido la razón. En cambio Sancho, según muchos de ellos, personifica la cordura dentro del mundo real, posee gracia y sencillez, a pesar de que ven en éste el aspecto materialista e incluso grotesco. Pero, es Georges Sorel quien ve en él el prototipo del escalador social⁹⁰.

Mención particular merecen los que responden desde las trincheras. Allí los soldados-poetas evocan, invocan y leen a Don Quijote y lo miran como el portaestandarte de sus ideales. Antes de recibir la carta de García Calderón, ellos habían creado un boletín de combatientes cuyo epígrafe homenajeaba a Cervantes. Y también son ellos los que más habían leído Don Quijote durante la adolescencia, los que más valoran la virtud del Caballero de la Triste Figura y perciben la situación de la guerra y actúan en ella según los ideales de este caballero. García Calderón llegó a llamar a estos soldados-poetas los "jóvenes quijotes", y creemos que al conocer que muchos de éstos, semanas después de haber respondido a su encuesta, encontraban la muerte en el combate, o a secuelas de éste, consideró que había llegado el momento de hacerles un homenaje, y a través de ellos a Don Quijote y a Cervantes, publicando sus testimonios. El literato peruano vio en los "jóvenes poetas" la encarnación del idealismo de Don Quijote y su optimismo aparece en el prólogo de su obra cuando señala que la figura de este caballero le parecía casi sensata, incluso cuando lleva en la cabeza la vasija de barbero, creyendo que era el yelmo de Mambrino, "...porque la guerra ha mostrado que se puede fabricar armas cuando hay necesidad y no falta el valor"⁹¹. Para él, los "jóvenes quijotes" tenían valor y quizás miraba en ellos la valentía de Don Quijote cuando decía: "... déjame morir a mí a manos de mis pensamientos y a fuerzas de mis desgracias. Yo, Sancho, nací para vivir muriendo"⁹².

En el examen de esta encuesta nos hemos limitado a analizar las respuestas de esos intelectuales a las preguntas del literato peruano. Pero en estas respuestas se encuentran aspectos no presentes en las preguntas, como por ejemplo, entre otros, cuándo y cómo Don Quijote llegó a ser famoso, el rol de las ediciones extranjeras, particularmente las francesas, en la glorificación de éste⁹³. De igual manera, en los testimonios publicados por Ventura García Calderón se observa una cierta empatía de la mayoría de estos intelectuales "parisinos" de comienzos del siglo XX por el alma y la cultura del "mundo hispano", cuya naturaleza y alcance son aún ignorados. Estos diferentes aspectos merecen, de igual modo, ser analizados ulteriormente.

⁸⁹ ...*aujourd'hui je regarde les hommes et je vois, à travers les récits de Cervantès, qu'ils sont toujours les mêmes et donnent à rire et à pleurer.* G. Hanotaux, in VGC, p. 45.

⁹⁰ G. Sorel, in VGC, pp. 94-95.

⁹¹ ... *puisque la guerre a montré que des armes, on en fabrique au besoin, si le cœur ne manque pas.* VGC, p. 9.

⁹² Cervantes, Don Quijote de la Mancha II, Cátedra, 1987, p. 469.

⁹³ R. Foulché-Delbosc, in VGC, pp. 35-37.